

Jadashot Shel Toráh

Parashá Bereshit Vayejí

5779-2018

TZEDEK

TZEDAKA



El término Tzedakáh, comúnmente entendido como "caridad", sirve como un punto de referencia para muchos mandamientos bíblicos diseñados para ayudar a los pobres, incluso permitiendo el rebusque de las cosechas y los bordes de los campos para los pobres

SHALOMHAVERIM.ORG
Monsey, New York
1 845 445 3898
www.shalomhaverim.org

Jadashot shel Toráh

Shalomhaverim

Director:

Eliyahu BaYona
Monsey, New York
Shalomhaverim.org

Judaísmo
Ortodoxo
Moderno

NOTICIAS DE TORAH

PARASHÁ BERESHIT VAYEJI

Génesis 47:28 al 50:26 y 1 Reyes 2:1 al 12

INTERIORES

"Y Yosef fue a enterrar a su padre..." (Verso 50:7)

A Yaakov Avinu no le resultó nada fácil que lo enterraran en la Cueva de Majpelá. Había cuatro grandes personalidades que se oponían a tales planes....**pagina 3**

"Y Yaakov vivió en la tierra de Egipto durante diecisiete años..." (Verso 47:28)

Hashem le reveló a Abraham que sus descendientes serían exiliados en Egipto....Página 4



Después de vivir 17 años en Egipto, Yaakov siente que se acerca el final de sus días, Yaakov eleva a Menashé y Efraim a la misma categoría de sus propios hijos dándole a Yosef una herencia doble a consecuencia de esto, la primogenitura no pertenece más a Reuvén....**Siga en la pagina 2**

TZEDEK vs TZEDEKA

El término Tzedakáh, comúnmente entendido como "caridad", sirve como un punto de referencia para muchos mandamientos bíblicos diseñados para ayudar a los pobres, incluso permitiendo el rebusque de las cosechas y los bordes de los campos para los pobres...Siga a la pagina 6



Comentarios a la Haftará – 1 MELAJIM 2 – Así como en la Parashá estudiamos la última voluntad y el testamento de Yaakov Avinu, la Haftará trata de las últimas palabras del Rey David....**PAG 9**



PARASHA BERESHIT VAYEJÍ – Y VIVIÓ



Después de vivir 17 años en Egipto, Yaakov siente que se acerca el final de sus días, y manda a llamar a Yosef. Le ruega que le prometa que va a enterrarlo en la Cueva de Majpelá, donde están enterrados Adán y Eva, Avraham y Sara, Yitzjak y Rivka. Yaakov se enferma y Yosef les trae a sus dos hijos Menashé y Efraím.

Yaakov eleva a Menashé y Efraím a la misma categoría de sus propios hijos dándole a Yosef una herencia doble, a consecuencia de esto, la primogenitura no pertenece más a Reuvén.

Como Yaakov a su edad ha quedado ciego, Yosef le acerca a sus hijos, Yaakov les besa y abraza, lleno de alegría de poder tener cerca a sus nietos y a su hijo, al que una vez creyó muerto. Yaakov les bendice, empezando por Efraím, el más joven, pero, Yosef le interrumpe y le recuerda que Menashé es el mayor. Yaakov le explica que debe dar una Brajá más poderosa a Efraím porque de él va a descender Yehoshua, y Yehoshua va a ser el conquistador de Eretz Yisrael y va a

enseñar la Toráh al Pueblo Judío.

Yaakov llama al resto de sus hijos para bendecirles, sus bendiciones reflejan el carácter único de cada una de las tribus y su misión individual en el servicio de Hashem. Yaakov muere a la edad de 147 años. Una gran procesión funeral le acompaña desde Egipto hasta la Cueva de Majpelá en Jevrón. Después de la muerte de Yaakov, los hermanos temen que Yosef va a vengarse de ellos, pero Yosef les asegura que no va ser así, e incluso les dice que va a mantenerles.

Yosef acaba su vida en Egipto viendo hasta los bisnietos de Efraím. Antes de morir predice que D-os va a sacar a los Judíos de Egipto, y hace prometer a sus hermanos que van a sacar sus huesos de Egipto.

Yosef muere a los 110 años de edad y es embalsamado.

MERCED Y VERDAD

Y se acercaron los días en que Israel había de morir, y llamó a su hijo José y le dijo: Si es que he hallado gracia a tus ojos, te ruego que pongas tu mano debajo de mi muslo y uses conmigo merced y verdad. Te ruego no me sepultes en Egipto, 47:29

Jacob, antes de morir, pidió a su hijo José que hiciese con él "merced y verdad". Los rabinos dedujeron de estas palabras que sólo la merced que se hace con los muertos es la verdadera, sobre todo si se practica con las personas sin recursos y sin parientes, ya que no existe posibilidad de recibir de ellos ninguna retribución, puesto que están muertos.



La Difícil Decisión de Yacob



"Y Yosef fue a enterrar a su padre..." (Verso 50:7)

Basado en Meshej Jojmá

Escena Uno: Un restaurante de Nueva York. Abe y Sol, dos ciudadanos de la tercera edad, conversan amigablemente. Abe apoya el vaso y mira a la distancia. Al hablar, es como si 2.000 años de historia pasaran delante de sus ojos:

Abe: "¿Sabes, Sol? Siempre tuve el deseo de ir a Israel..."

Sol: (con cierto cinismo) "¿Sí? ¿Y por qué no vas?"

Abe: Estoy esperando...

Sol: ¿Y qué es lo que estás esperando?

Abe: (como soñando...) Estoy esperando... a que sea demasiado tarde. A Yaakov Avinu no le resultó nada fácil que lo enterrara en la Cueva de Majpelá. Había cuatro grandes personalidades que se oponían a tales planes: Su hijo Yosef, el Faraón, los Reyes de Canaán y su hermano Esav.

Yosef no quería que su padre fuera enterrado en la Cueva de Majpelá, debido a que era el lugar de entierro de Lea. Rajel, la madre de Yosef, no estaba enterrada allí, sino en el camino de Betlejem. Por eso a Yosef no le gustaba nada la idea de ver a su padre enterrado con alguien que no era su madre. Por eso Yaakov Avinu le hizo jurar que lo enterraría en la Cueva de Majpelá.

El Faraón no quería que el cuerpo de Yaakov fuera sacado de Egipto, porque le preocupaba la posibilidad de que hubiera otra vez hambre en la tierra.

Los Reyes de Canaán no querían dejar que Yaakov Avinu fuera enterrado en la Cueva de Majpelá, que era parte de su reino, pues temían un cortejo real de un poder foráneo en su "territorio". Sentían que constituía un desafío a su autoridad.

Y Esav no quería que Yaakov fuera enterrado en la Cueva de Majpelá porque pensaba que él era el heredero por derecho de su padre Itzjak, y, como tal, a él solo le correspondía estar enterrado allí.

Cuatro fueron los que se interpusieron a Yaakov Avinu. Cuatro adversarios formidables. ¿Por qué Yaakov hizo todo lo posible para que lo enterraran en la Tierra de Israel y no en Egipto?

Yaakov estaba transmitiendo un mensaje a todas las generaciones por venir: "Tal vez haya tenido que vivir en el extranjero, pero no fui enterrado en el extranjero".

Yaakov les decía a todos sus descendientes, de todas las nacionalidades y de todas las épocas: "Tal vez se sientan muy cómodos viviendo en el exilio, tanto en Egipto como en Roma, o España, o Argentina, Colombia, o Estados Unidos... Podrán vivir en el exilio, pero ése no es su verdadero lugar. Su lugar está en la Tierra de Israel.

No esperen a que sea demasiado tarde...

Yacob: Epítome de Paz Final



"Y Yaakov vivió en la tierra de Egipto durante diecisiete años..." (Verso 47:28)

La historia vuelve a repetirse. Lo que pasó, vuelve a pasar. El acto más ínfimo de los Avot (padres de la nación) reverbera por los corredores de todas las épocas.

Hashem le reveló a Abraham que sus descendientes serían exiliados en Egipto. Hashem le dijo también cuánto se extendería exactamente el exilio.

La historia vuelve a repetirse: Hashem le reveló a Yaakov la Diáspora del pueblo judío y el inevitable fin de este exilio. Así como Abraham fue el primero, Yaakov fue el último.

Y por ser el último, es el símbolo del objetivo esencial de los padres de la nación.

Porque lo último en llegar siempre revela el objetivo primigenio. Por eso el pueblo judío se llama "Israel": el otro nombre de Yaakov. Israel es la expresión esencial y final de Yaakov. De él heredamos nuestro propósito y nuestro destino como nación.

Los diecisiete años que Yaakov pasó en Egipto fueron la esencia de toda su vida. Durante aquellos años, Yaakov vivió libre de angustia, libre del yetzer ha ra (mal impulso) y era como si estuviera viviendo en el Mundo Venidero.

Los años que Yaakov transcurrió en Egipto son como la matriz, el precursor de los últimos días de la historia del mundo.

Yaakov pasó la mayor parte de sus días presa del dolor y de la angustia, y, del mismo modo, la historia del pueblo judío ha sido una serie aparentemente incesante de opresión y de tiranía.

Pero Yaakov vivió sus últimos años en paz y tranquilidad. Y el pueblo judío, tras este largo y oscuro exilio, habrá de hallar la paz y la tranquilidad de la redención final.

Y bendijo a José y le dijo: El Dios delante de quien anduvieron mis padres, Abraham e Isaac; el Dios que me ha sustentado desde que existo hasta el día de hoy; 48:15

Bendiciendo a los hijos, la bendición recaía al mismo tiempo sobre José.



www.facebook.com/harpenina

TZEDEK vs TZEDAKA**JUSTICIA vs CARIDAD**

El término Tzedakáh, comúnmente entendido como "caridad", sirve como un punto de referencia para muchos mandamientos bíblicos diseñados para ayudar a los pobres, incluso permitiendo el rebusque de las cosechas y los bordes de los campos para los pobres (Levítico 19: 9-10, 23:22),

También, otorgando préstamos sin intereses (Éxodo 22:24), perdonando préstamos y diezmando (Deuteronomio 15: 1-11 y Deuteronomio 26: 12-13).

La palabra "Tzédek", que tiene la misma raíz que Tzedakáh, aparece por primera vez en su significado común de "justicia" en Parashat Devarim.

Aunque están estrechamente relacionados lingüísticamente, estos dos conceptos sostienen un ideal diferente de rectitud en la Torá y en los ojos de los rabinos.

La palabra Tzedakáh deriva de la palabra hebrea Tzédek, "justicia", que conecta a otras palabras de mucha importancia en nuestra vida diaria, como Tzádik (mujer: Tzadket- una persona recta y justa).

Hacer obras de justicia es quizás la obligación más importante que el judaísmo impone al judío.

"Tzédek, Tzédek perseguirás", la Torá instruye (Deuteronomio 16:20).

Cientos de años más tarde, el Talmud enseñó: "Tzedakáh es igual a todos los otros mandamientos combinados" (Bava Batra 9b).

Por lo tanto, desde la perspectiva del judaísmo, el que da Tzedakáh está actuando con justicia;

Uno que no lo hace, actúa injustamente.

Y la ley judía considera que esta falta de justicia no solo significa inspiración sino también ilegal.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

**\$
REBAJADO**

**EN ESPAÑOL
CON UN SINNUMERO
DE COMENTARIOS**

**TORAH
PIDALA AHORA**

ARTSCROLL

Así, a lo largo de la historia, cada vez que las comunidades judías se gobernaban por sí mismas, los judíos eran evaluados mediante la Tzedakáh, al igual que hoy en día se hace por medio de los impuestos.

Relación y proximidad

Una forma en que se ha articulado la obligación de Tzedakáh es a través de la priorización de las donaciones basadas en las relaciones y la proximidad.

Al leer el mandamiento de "prestar dinero a mi pueblo... [y] no obtener ningún interés de ellos" (Éxodo 22:24) Rabí José, un sabio talmúdico del siglo 4, dice que la frase "Mi pueblo" nos enseña que:

"[Dada la opción entre dar dinero a] un judío y un no judío, es el judío el que tiene preferencia; entre los pobres o los ricos, los pobres tienen prioridad;

También cuando dice: tu pobre [es decir, familiares] y los [general] pobres de tu ciudad, tus pobres son primero; entre los pobres de tu ciudad y los pobres de otra ciudad, los pobres de tu propia ciudad tienen derechos primero". (Talmud de Babilonia, Bava Metzia 71a)

Este respaldo a la priorización de las personas más cercanas a usted en Tzedakáh es bastante diferente del mandato para Tzédek que aparece en nuestra parashá, donde Dios claramente prohíbe el favoritismo al juzgar disputas legales:

"[Los jueces deben]... decidir con justicia entre cualquier hombre y un compañero israelita o un extraño. No serás parcial en tu juicio: escucha tanto a los altos como a los bajos "(Deuteronomio 1: 16-17)

La naturaleza de la obligación

¿Por qué, al otorgar Tzedakáh, se nos permite dominar nuestros sentimientos personales de responsabilidad hacia aquellos más cercanos a nosotros, mientras que al juzgar –Tzédek– se nos ordena ignorar los sentimientos que surgen de los círculos de obligación muy reales y concéntricos que nos rodean?

La diferencia puede estar en diferentes naturalezas de obligación.

El mandamiento de dar generosamente está dirigido a individuos y depende de su voluntad desinteresada de compartir su riqueza. Los rabinos entendieron que si sentimos parentesco con un receptor, damos más;

Su comprensión de la naturaleza humana permite que las relaciones personales afecten cómo y cuándo los individuos eligen dar.

No es así con el mandamiento de establecer un sistema judicial justo, dirigido a toda una comunidad, donde no haya lugar para sentimientos individuales de cercanía o responsabilidad hacia ciertos grupos, ya sean familiares, vecinos, ricos o pobres.

Por el contrario, las fuentes judías enfatizan que un sistema judicial imparcial es todo lo que existe para proteger los derechos de la minoría extranjera contra los del hermano del juez.

La Torá legisló que los judíos entregan el 10 por ciento de sus ganancias a los pobres cada tercer año (Deuteronomio 26:12) y un porcentaje adicional de sus ingresos por año (Levítico 19: 910).

Cientos de años más tarde, después de que el Templo fue destruido y el diezmo anual aplicado a cada judío para el apoyo de los sacerdotes y los levitas fue suspendido, el Talmud ordenó que los judíos dieran al menos el 10 por ciento de sus ganancias netas anuales a Tzedaká (Maimonides, Mishneh Torá, "Leyes concernientes a los regalos para los pobres", 7: 5).

Hace varios años, se sugirió un caso hipotético, que desde entonces se ha presentado a varios miles de estudiantes de secundaria judíos y no judíos:

Supongamos que dos personas que tienen exactamente las mismas ganancias y gastos y en el camino son abordadas por un hombre pobre que necesita desesperadamente alimentos y dinero para su familia.

La primera persona, después de escuchar las horribles experiencias del hombre, llora y luego, por la bondad de su corazón, le da cinco dólares.

La segunda persona, aunque preocupada, no llora, y de hecho quiere zafarse de la situación por la incomodidad en que se encuentra y pretende huir.

Pero debido a que su religión le ordena dar el 10 por ciento de sus ingresos a la caridad, le da a la persona pobre cien dólares.

¿Quién hizo lo mejor: la persona que dio cinco dólares de su corazón, o la que dio cien dólares porque su religión lo ordenó? Descubrimos que entre el 70 y el 90 por ciento de los adolescentes que interrogamos afirmaban que la persona que le dio los cinco dólares de su corazón hizo

la mejor acción.

Esta respuesta sugiere que en la sociedad secular, incluso la caridad se está convirtiendo en un acto algo egoísta. Muchas personas se preocupan menos por el bien que hace su dinero que sobre cómo se sienten al darlo.

Cuando se les preguntó a estos mismos estudiantes quién pensarían que habían hecho la mejor acción si fueran ellos los que necesitaban el dinero, muchos de ellos se quedaron cortos.

Creo que nuestros eruditos han expresado el tema muy bien:

"Al judaísmo le encantaría dar el 10 por ciento de sus ingresos de su corazón cada año.

Sin embargo, esto hace suponer que en una gran mayoría de los casos, debemos esperar a que los corazones de las personas les pidieran que entreguen una décima parte de su dinero, tendríamos que esperar mucho tiempo.

Ergo, dice el judaísmo, Den el diez por ciento, y si su corazón se pone al día, excelente. Mientras tanto, se ha hecho el bien".

Desafortunadamente, la mayoría de los pobres de hoy, cuatro mil millones en todo el mundo, viven fuera del amparo de la ley.

Al participar en economías informales y vulnerables al abuso y la opresión, carecen de los derechos legales y la protección que les permitiría prosperar.

Para los pobres marginados, Tzédek significa más que asegurarse de que los jueces sean imparciales.

Significa asegurarse de que los tribunales sean geográficamente accesibles; que las personas sean educadas sobre sus derechos legales y cómo funciona el sistema de justicia; y que aquellos sin medios financieros pueden obtener representación legal.

Un sistema judicial justo no solo es un componente crucial de toda sociedad justa y es necesario para proteger los derechos de los desfavorecidos, sino que también es fundamental para erradicar la pobreza a largo plazo.

Según las Naciones Unidas, es el derecho que "garantiza a todos los demás", creando las condiciones que aseguren el éxito de las iniciativas de desarrollo.

El establecimiento de sistemas judiciales justos en países que carecen de ellos requiere la colaboración entre los gobiernos locales y nacionales, las organizaciones internacionales como las Naciones Unidas, los colegios de abogados regionales y las organizaciones locales que pueden supervisar los procesos judiciales y capacitar a los miembros de la comunidad para que comprendan sus derechos legales. Tzédek y Tzedakáh están claramente vinculados, y no solo lingüísticamente.

En su esencia, Tzedakáh no se trata de entregar a los pobres obligados por la compasión u obligación;

En su esencia, Tzédek no se trata de resolver disputas en los tribunales.

Ambos tratan de corregir los errores que son demasiado generalizados en nuestro mundo.

Estas palabras son acerca de la justicia, templadas con un reconocimiento realista de la realidad humana. Estas prácticas deben enriquecerse mutuamente:

Qué quiere decir esto?

Que debemos esforzarnos por extender el ideal de Tzédek imparcial a nuestra práctica personal de Tzedakáh; y en nuestra búsqueda de justicia en todo el mundo deberíamos abrazar la ética de la responsabilidad personal encarnada por la tradición judía de dar.

Al combinar los ideales más elevados de ambas prácticas en nuestra búsqueda de cada una, perseguimos la justicia en su forma más pura y significativa.

Tzedaká, Tzedek y el Tzadik: hacia un entendimiento holístico de la justicia

Éxodo 9:27 Y el Faraón envió y llamó a Moisés y a Aarón y les dijo: He pecado esta vez; el Eterno es el justo, y yo y mi pueblo somos los malvados.

Vayishlaj Par'oh vayikra le-Moshe ule-Aharon vayomer alehem jatati hapa'am Adonay hatsadik va'ani ve'ami haresha'im.

1 Samuel 24:18

Le dijo a David: "Tienes razón, no yo; porque me has tratado generosamente, pero yo te he tratado mal.

Vayomer el David Tzadiq atá mimenu ki atá gemaltani hatová va'ani gemaltika hara'ah.

Deuteronomio 15:11 Porque nunca dejará de haber menesterosos en medio de la tierra; por tanto, yo te ordeno diciendo: Ampliamente has de abrir tu mano a tu hermano, o sea a tu pobre y a tu menesteroso en tu tierra.

Ki lo-yejdal evyon mikerev ha'arets al-ken anoji metsaveja lemor patoaj tiftaj et-yadeja le'ajija la'anyeja ule'evyonja be'artseja.

Daniel 4:24

Por lo tanto, oh rey, que mi consejo sea aceptable para ti: Redime tus pecados con benevolencia y tus iniquidades con generosidad hacia los pobres; entonces tu serenidad puede ser extendida ".

Lahen malká milkí yishpar alayik vajatayak vetzidka veavayatak vemijan anayin jen tehevé arkah lishlevetaj.

Por lo tanto, oh rey, que mi consejo sea aceptable para ti: Redime tus pecados con benevolencia y tus iniquidades con generosidad hacia los pobres; entonces tu serenidad puede ser extendida ".

Lahen malká milkí yishpar alayik vajatayak vetzidka veavayatak vemijan anayin jen tehevé arkah lishlevetaj.

Pirkei Avot 2: 7

(7)... Mientras más caridad, más paz...

Maimónides enumera sus Ocho niveles de donación, como está escrito en la Mishné Torah, **Hilkhot matanot aniyim** ("Leyes sobre dar a los pobres"), Capítulo 10: 7–14:

Dar un préstamo sin intereses a una persona necesitada; formando una sociedad con una persona necesitada; dar una beca a una persona necesitada; encontrar un trabajo para una persona

necesitada, siempre y cuando ese préstamo, donación, asociación o trabajo resulte en que la persona ya no viva confiando en los demás.

Dar Tzedaká de forma anónima a un destinatario desconocido a través de una persona (o fondo público) que sea confiable, sabio y que pueda realizar actos de Tzedaká con su dinero de la manera más impecable.

Dar Tzedaká de forma anónima a un destinatario conocido.

Dar Tzedaká públicamente a un destinatario desconocido.

Dando Tzedaká antes de ser preguntado.

Dando adecuadamente después de ser preguntado.

Dando de buena gana, pero de forma inadecuada.

Dar "en tristeza" (dar por lástima): se piensa que Maimónides se refería a dar debido a los sentimientos tristes que uno podría tener al ver a personas necesitadas (en lugar de dar porque es una obligación religiosa).

Otras traducciones dicen "Dar de mala gana".

Mi Maljut –Mi Reino

Y está escrito: וישב ה' לי כצדקתי כברי לנגד עיניו **Vayashev Hashem li ke'tsidkati kevoru leneged einav**, "Por lo tanto, el Señor me recompensó según mi rectitud / Tzedakáh. 22:25).

Y la gematría ordinal (mispar siduri) de **Vayashev Hashem li ke'tsidkati** es 187. Este es el mismo valor numérico que la expresión כסא המלוכה **Kise hameluka**, "Trono del Reino" (Melajim I 1:46).

Se supone que cada persona le da fuerza al Reino de los cielos, por lo que de esta manera puede ayudar a subyugar al Reino del Otro Lado (**sitra ajra**). Esto ocurre cuando la persona cumple y estudia Torá con entusiasmo y sinceridad.

Cuando el individuo da fuerza al lado de kedusha / santidad, su propio "reino personal", su maljut, se ve fortalecido por las brajot / bendiciones de Hashem.

Como está escrito, "El camino de Hashem es justo, y el justo camina en ellos, mientras que los pecadores tropiezan en ellos" (Hoshea 14:10).

Cuando la persona camina en la justicia y hace justicia / Tzedakáh (donde la justicia y la caridad, en hebreo, todas tienen la misma raíz), se le permite sentarse en su propio "Trono del Reino", es decir, se le permite tener una vida bendita, equilibrada y en paz. Los que están lejos de Hashem caminan en el remordimiento, el caos y el vacío interior. Sus vidas nunca tienen paz.

Este pasuk de Shmuel también enseña que **kevori leneged einav**, "De acuerdo con mi limpieza en Sus ojos" al dar Tzedaká, la persona se rectifica a sí misma, y de este modo purifica su alma, que es vista completamente por Hashem, especialmente en Rosh Hashaná, el Día del Juicio, cuando todas las criaturas pasan por el Juez Supremo: una tras otra, para ser juzgadas. Si está inscrito en el Libro de la Vida o no.

El Sonido del Shemá desde la antigüedad

Juntaos y oíd, oh hijos de Jacob, y escuchad a Israel vuestro padre. 49:2

Juntaos

El Midrash cuenta que Jacob reunió alrededor de su cama a todos sus hijos, y antes de bendecirlos les hizo esta última pregunta: "Hijos míos, ¿estáis bien firmes en vuestra creencia en el único Dios?"

Cómo respuesta, sus hijos levantaron las manos al cielo y dijeron: "Shemá Yisrael (oye, Israel (Jacob): ¡El Eterno es nuestro Dios, el Eterno es Uno! Nuestra fe es la tuya y nuestra confianza está en el Creador de los cielos y de la tierra".

Jacob, reconfortado, dijo entonces: "Bendito sea para siempre el nombre de su eterno reino".

La frase de la Shemá quedó desde entonces como la profesión de fe del judaísmo, su principio máximo y la condensación de sus ideales.

Estas fueron las últimas palabras pronunciadas por los mártires israelitas que cayeron en todas las generaciones, al Kidush Hashem (por la santificación del nombre de Dios de Israel): Shemá Yisrael, Hashem Elohenu, Hashem Ejad.

Isajar, símbolo de estudio y amor sincero a la Torá

"Isajar es un asno de huesos fuertes... vio que la tranquilidad era buena... y aun así inclinó el hombro para soportar" (Verso 49:14)

Rabí Yerujam Levovitz

Detengámonos a mirar las barracas de los soldados. ¿Alguien encontró alguna cama de lujo ortopédica? ¿El menú es cinco estrellas? ¿La comida la sirven mozos de frac?

Los soldados son entrenados para la guerra. Para poder llevar a cabo su tarea, tienen que ser capaces de funcionar en forma efectiva en las circunstancias más estresantes.

Por eso los soldados se ven privados de todas las comodidades que uno encuentra en la casa propia. Se los entrena día y noche para que puedan soportar y seguir funcionando en situaciones en que las que la gente normal sufriría un colapso.

Y todo esto es para que estén preparados para cumplir con su tarea de defender su país y las vidas de sus ciudadanos.

Inclusive cuando les faltan las comodidades más básicas, tienen la tranquilidad mental necesaria para poder ser efectivos.

Lo mismo ocurre con el estudio de la Torá. Si uno se entrena en el nivel correcto, podrá estudiar con serenidad, pase lo que pase en el campo de batalla de la vida.

Isajar es la tribu dedicada al estudio de la Torá. "Vio que la tranquilidad era buena". Isajar percibió que para poder estudiar Torá, su mente necesitaba estar descansada y relajada, libre de todo tipo de batalla. Por eso, "inclinó el hombro para soportar", vale decir, se hizo a sí mismo víctima del necesario ataque espiritual, para que ante cualquier dificultad que encontrara en el camino, pudiera emerger de la reyerta con la paz mental necesaria para poder sumergirse en el estudio de la Torá.

Ejemplo a seguir

Y después de haber sepultado a su padre, volvió José a Egipto, él y sus hermanos, y todos los que habían subido con él al entierro de su padre. 50:14

José a Egipto

Cuando José volvió del entierro de su padre, cuenta el Midrash que se separó del cortejo y, junto con sus dos hijos, fue a Dotán, al mismo lugar donde se encontraba el famoso pozo.

Y José dijo: ¡Hijos míos! Hace algunos años, vuestro padre que hoy es rico y considerado, estuvo dentro de este pozo, desnudo, sin un pedazo de pan para matar el hambre, sin una gota de agua para matar la sed, y expuesto a reptiles que podían morderle. Pero vuestro padre tuvo fe en Dios y fue salvado. Recordad, hijos míos, que el Eterno misericordioso alza a los que son humildes y tienen confianza en El; y rebaja a los orgullosos y a aquéllos que se apartan de los caminos de la justicia y de la verdad. Es en este mismo lugar donde yo quise decirles estas palabras, para que no las olviden jamás.

"Dios es quien quita la vida y la da; hace descender a la tumba y hace elevarse. El Eterno es quien hace empobrecer y da riquezas; El abate y también ensalza; levanta del polvo al pobre, del montón de basura al necesitado, para hacerlos sentar entre los príncipes y para darles como herencia un trono de gloria" (1 Samuel 2, 6-8).

Comentario a la Haftará

1 Melajim 2:1 al 12

Así como en la Parashá estudiamos la última voluntad y el testamento de Yaakov Avinu, la Haftará trata de las últimas palabras del Rey David.

David le encomienda a su hijo de doce años, Shlomo, que actúe como un hombre de sabiduría y de rectitud, a pesar de su tierna edad, y que defienda y salvaguarde la Torá.

Y le promete que si ha de servir a Hashem en verdad, con todo su corazón y con toda su alma, será merecedor de que de él desciendan todos los reyes de Israel.

De la misma manera en que Yaakov Avinu iluminó el sendero que habría de transformar a sus hijos en un pueblo, David ha Melej ilumina el sendero que hará de Shlomo el padre de Reyes. Sin embargo, existe una sorprendente diferencia entre la escena del lecho de muerte de Yaakov Avinu y la del Rey David. Al irse de este mundo, Yaakov convocó a sus doce hijos, mientras que David solamente convoca a Shlomo, pues solamente él era su consuelo y el único digno de heredar el linaje davídico.

(Adaptado de Rabí Mendel Hirsch)

mas como fuiste bullente como las aguas, no tendrás esta superioridad, por cuanto subiste al lecho de tu padre, y en aquella ocasión profanaste mi lecho

49:4

Profanaste mi lecho

Ver capítulo 35, 22

¡En su secreto no entre mi alma ni en su asamblea se junte mi honra! Porque en su ira mataron hombre (hombres) y en su voluntad quisieron desjarretar un toro.

49:6

Mataron hombres

"Porque en su ira mataron hombres"; hace alusión al pueblo de Shejem (ver capítulo 34, 26). "Y en su voluntad quisieron desjarretar un toro"; se refiere a José.

No se apartará de Judá el cetro, ni la vara de mando de entre sus pies hasta que venga Shiló, y a él seguirá la reunión de los pueblos.

49:10

Hasta que venga Shiló

El reino del Mesías.